Fecha Sección Página 11.08.2009 Ciudad 1

## GACETA DEL ÁNGEL

## Los días felices



Lunes: Hay veces en las que se tiene uno que imponerse la dicha como un deber. Tal es mi caso en este lunes 10 de

agosto en el que tengo que cargar con la sombra de los graves reveses erótico-deportivos que sufrí ayer domingo. Lo de los Pumas es como para destemplarle el alma a cualquiera: tres partidos, tres derrotas, ni un solo gol anotado, han recibido siete en contra y la afición está embarrada en el piso como esas paletas heladas que alguien deja tiradas en la calle al rayo del sol. Solo la entereza de mi espíritu y el compromiso contraído con la felicidad, me permitieron no tambalearme y mantener la compostura. Todavía hoy lunes, de pronto me viene el vehemente deseo de meterme en mi recámara, tirarme en mi camota en posición fetal y morder una almohada hasta sacarle el relleno. El Tuca no sabe lo que son estas convulsiones del espiritu.

Este mismo domingo por la tarde, se enfrentaron los Yanquis y mis Medias Rojas en un pletórico Yankee Stadium. Una amiga muy guapa se inclinó por los Yanquis y sin duda ni temblor me apostó la entrega inmediata de todos sus en-

cantos contra mi disponibilidad total durante una semana. A lo largo de todo el partido los Medias Rojas estuvieron arriba y más arriba estaba yo por el anticipado júbilo. En la parte final los estúpidos Yanquis, a base de jonrones, me desbarataron el corazón y otras regiones que quedan más al sur. De nuevo tuve que echar mano de mi temperamento y buena disposición y lo perdí todo, menos la sonrisa.

Con este fardo amanecí el lunes. Lunes y jueves son días dificiles para mí porque en esos dias tengo que ir a Cardiología a que mi bellísima pero pérfida enfermera me haga unas curaciones apegadas al viejo recetario de la Santa Inquisición. Hoy tuvimos una tregua. Ella ya estaba con su hisopote listo para ser aplicado cuando oyó que con otra enfermera analizaba el tétrico caso de los Pumas. ¿Usted le va a los Pumas?, me preguntó girando el torso. Yo sin girar nada le contesté: señorita, la felicito primero por su alentadora soltería y segundo por su ignorancia extrema. Creo que en este país, usted es la única que ignora mi total entrega a la causa universitaria; el estadio y yo somos lo más firme y durable que tiene el equipo. Pues fijese, Don Germán, que yo también soy puma y estoy muy triste porque no damos una. Refrene su tristeza, le dije a Madame Hisopo, así somos los pumas y su Charro Negro: al principio parece que no hacemos nada y de pronto nos convertimos en unos salvajes felinos ávidos de sangre. Este brevisimo pasaje de mutua confortación constituyó un asomo de felicidad que apareció donde yo sólo esperaba dolor y malestar. Además hoy, tras un mes de olorosa veda, me dieron permiso de bañarme. Ya lo he dicho, pero ahora lo repito: bañarse es siempre un bautismo, una recuperación de la gracia, un efectivo modo de poner a cantar a las células que nos constituyen, una renovación del amor y una recuperación de la vida y del gozo a través del abrazo entre nosotros v la hermana agua.

Ya estoy listo para salir a vivir, aunque todavia no pueda abandonar mi casa de piedra y flores. Me esmeraré en cumplirle a Borges quien escribió: dos son las obligaciones del hombre: ser justo y ser feliz.

## ¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDCX (1610) MONTIEL.

Cualquier correspondencia con esta columna ajena al quejumbre, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)



Página 1 de 1 \$ 19729.66 Tam: 199 cm2 FGARCIA